



ENRIQUETA CABRERA

La marcha en defensa del INE, un triunfo ciudadano

En México, cientos de ciudadanos que se dieron cita "En defensa del INE" avanzaron con paso firme, manifestándose frente a dos monumentos: el de la Independencia y el de la Revolución. La marcha fue silenciosa pero firme, multitudinaria, quedó en pie la "Defensa del INE": demanda de más de 250 mil ciudadanos, que nos dimos cita unidos por la importancia que tiene el órgano electoral para la democracia en México. Por la diversidad de la multitud y la firmeza de la demanda, quedó marcado el paso de los manifestantes a lo largo de la trayectoria, que avanzó con impresionante firmeza y fraternidad entre quienes manifestaban la misma demanda: unidos en defensa del sistema electoral mexicano, aglutinando ciudadanos de todas las edades, respetuosa y firmemente en la defensa del INE, una marcha unida para la historia de México: silenciosa, pacífica, algo más de 200 mil ciudadanos. El pasado domingo 13 de noviembre, asistimos a la más grande manifestación en Defensa del INE.

Destaca un hecho: la manifestación del domingo 13 fue convocada por varias y variadas organizaciones civiles que detonaron y unieron a decenas de miles de mexicanos en defensa de nuestro sistema electoral. Destaca también que en alrededor de 60 ciudades del país hubo también manifestaciones pacíficas sin violencia alguna, "en Defensa del INE". Frente al Monumento a la Revolución, un solo orador, José Woldenberg, quien fuera el primer Consejero Presidente del Órgano electoral: IFE, fruto del acuerdo social, partidario y gubernamental, en la construcción de un órgano electoral que dejó las elecciones fuera del dominio del gobierno (cualquiera que este fuera) sobre la voluntad ciudadana expresada.

Lo que mostró y exigió la ciudadanía el pasado 13 de noviembre fue que es posible tener un régimen democrático con participación ciudadana y nunca más sometido a la voluntad del gobernante. La movilización "En Defensa del INE" tuvo lugar también en alrededor de 60 ciudades de varios Estados. Sus repercusiones llegaron a otros países, de América Latina y del mundo.

La reforma electoral propuesta por el presidente López Obrador pretende de nuevo la intervención del gobierno en los procesos electorales. Si pasa la Reforma Electoral del Presidente, habría un sistema electoral regresivo con la intervención y manipulación de las elecciones, que dejarían de ser libres y democráticas. No deja de llamar la atención el hecho de la cercanía de la reforma electoral que pretende el Presidente con el fin de su gobierno.

La reforma que propone el Presidente destruiría nuestro sistema electoral democrático. López Obrador pretende asimismo deshacerse del actual sistema electoral: del INE y el Tribunal (TRIFE), lo que le abriría el camino para el control electoral por parte del gobierno.

Las reformas que pretende el presidente López Obrador hasta el momento están pendientes, las Cámaras de Diputados y de Senadores del Congreso de la Unión deberán discutir las, posiblemente modificarlas, aprobarlas o rechazarlas, lo que mantiene la incertidumbre, pero si fueran aprobadas por el Legislativo, producirían un grave retroceso en el sistema electoral mexicano. Y como al Presidente no le gustó nada la estupenda, coordinada y pacífica marcha multitudinaria de la Ciudad de México, ya anunció que mantendrá su propuesta, e incluso llamó a una manifestación del Ángel de la Independencia al Zócalo. Absurdo enfrentamiento del Presidente sumamente enojado con la gran marcha del 13. Está jugando con fuego, porque la oposición salió fortalecida.

La reforma electoral del presidente López Obrador plantea que el INE cambie de nombre, sea autónomo y con menos consejeros. Plantea reducir todo lo que cree que es posible, sus ocurrencias de reformas de ser aceptadas afectarían el sistema electoral. También propone eliminar órganos electorales locales, reducir el financiamiento a los partidos y todo lo demás que se le ocurra.

La propuesta presidencial reduce también el número de diputados de 500 a 300, los senadores de 128 a 96, plantea reducir el financiamiento público a los partidos políticos, eliminar órganos electorales locales... y lo que se le vaya ocurriendo... en los próximos días. Y la Constitución, bien gracias, ahí no propone nada aún, pero si algo le estorba, lo hará a un lado.

Por lo pronto, el Presidente estará preparando la manifestación que pretende ganar en número a la muy exitosa marcha del domingo 13 de noviembre. La suya se desarrollará el 27 y él la encabezará. ●